

**LA PROTESTA**  
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA  
CORRESPONDENCIA DE REDACCION  
"LA PROTESTA"  
VALORES Y GIROS DIRIANSE  
A A. BARRERA  
(No se devuelven los originales)

## La inteligencia y las aptitudes

Se repite todos los días, con una continuidad aplastante, que es necesario, para que el hombre pueda ser libre y vivir en un futuro de libertades limitadas, tal cual lo concebimos nosotros los anarquistas, desarrollar en él sus aptitudes; como si la aptitud en el hombre a vivir la libertad, fuera algo que no dependiera directamente del cerebro y no tuviera atinencia alguna con el modo de ser y pensar de cada uno, respondiendo sólo al desarrollo efectuado por la práctica o por la enseñanza teórica de esa libertad misma.

Los que afirman y discuten, que la filosofía anarquista, tal cual la interpretamos los comunistas, no desarrolla en el individuo las aptitudes, elaborando su personalidad y fortaleciendo su carácter — bases éstas las más sólidas para cimentar la individualidad del hombre futuro — lo hacen en su manía de disgregar a la entidad hombre y analizar por separado sus cualidades y propiedades, tanto físicas como morales.

La ineptitud del hombre actual a vivir la vida libre, la vida desligada de todo gobierno, de toda imposición, y también de toda rutina atávica y de toda influencia esclavista heredada de sus antepasados, se irá destruyendo a medida que su cerebro vaya evolucionando, a medida que se vaya emancipando del mal que enarria la sociedad en que vive, desarrollándose en él las aptitudes necesarias para vivir en un medio social más libre; aptitudes que se manifiestan por medio de una inspiración ideal y se traducen en hechos efectivos.

No debemos confundir las aptitudes intelectivas, con ciertas aptitudes materiales que se desarrollan en el individuo y que sólo dependen de una manera indirecta del cerebro. Y mucho menos la aptitud a vivir esa libertad de que nos hablan los filósofos y sociólogos del anarquismo. Un hombre puede ser intelectualmente, un perfecto bruto, y moralmente, un degenerado; sin embargo, puede tener aptitudes suficientes, para construir un edificio, un barco, una máquina. Ese hombre, a pesar de todas sus aptitudes, será un esclavo de las leyes, de las rutinas y de todos los demás convencionalismos y atavismos sociales.

Aún más: un hombre puede tener también desarrolladas ciertas aptitudes intelectivas; ser un buen literato, un poeta, un científico, un filósofo, un barón de todo su saber y su ciencia, la aptitud a vivir en una sociedad libre, no se ha desarrollado, porque la vida actual no es tan deprimente para él como para esa mayoría que se debate entre el fragor de la lucha diaria, o porque su cerebro sufre una aberración intelectual, como consecuencia de las innumerables preocupaciones, heredadas de toda una ciencia de esclavitudes que se debaten por muchos siglos en medio de la más supina de las ignorancias.

Nosotros, los anarquistas, partidarios del sistema social comunista, sabemos que es necesario desarrollar en el hombre las aptitudes, para que pueda vivir libremente. Y es por eso para lo que bajamos al pueblo para desarrollar en él esas aptitudes tan necesarias. Pero como sabemos que la necesidad engendra la lucha y la lucha desarrolla las aptitudes, he ahí por qué creemos que luchar contra el régimen presente, es destruir en el hombre esa moral de esclavitud; construir en su mentalidad una nueva aspiración ideal, que poco a poco se irá traduciendo en hechos positivos. Pretender que el individuo de por sí, se convierta en un ser completamente apto para vivir libremente, es una tontería. Para que el hombre sea libre debe, ante todo, tener conocimiento de esa libertad y, conocer las causas que lo impiden, el disfrutaria.

## SINTESIS AGENAS

### Patriotismo y cosmopolitismo

Soy ciudadano del mundo, decía Sócrates. Más tarde, Cicerón proclamó: La patria es allí donde uno se halla bien.

«Omni solum fori patria est». Esas palabras son de Ludlow y significan: La patria del fuerte está en todas partes.

En Alemania, Léssing declaró que no tenía ninguna noción del amor a la patria. También Herder y Schiller se calificaron de ciudadanos del mundo. Muy joven, cuenta Schiller, perdí mi patria para cambiaria por el género humano, que yo apenas conocía imaginativamente.

Herder estima que el patriotismo es indigno del hombre. Fichte reivindica los derechos del cosmopolitismo contra las pretensiones del sentimiento nacional.

Goethe y Wieland hicieron servir su gloria para adornar el triunfo de Bonaparte y su conducta en Erfurt humilló profundamente a los patriotas alemanes.

Enrique Heine maltrató a su patria germánica del modo más despiadado que se pueda.

Y ahora atravesemos los Vosgos. Voltaire no desamó nunca su indiferencia por la patria. Un publicista ha de observar que éste es el único tema al que consagró su vida sin sentir ni desearse, como si quisiera ver la Francia, disminuida, engrandecimiento de Prusia, desbordamiento de la Rusia, supresión de la Polonia y los Rusos en Constantinopla. Esta fue su política exterior, cien veces expuesta en sus escritos.

Según Saint-Just, la patria no es el terreno, sino la comunidad de afectos.

Para Saint-Simón: El amor a la patria no es más que el gofismo a las acciones, por perfeccionado que éste no nos aparece sino como provisional, pues en su misma base se halla el vicio de que está afectado.

El patriotismo, confiesa Ballanche, tiene algo de injusto y de ficticio, y es, además, intolerable, terrible y a menudo cruel.

José de Maistre vió muy bien que el patriotismo es una comedia democrática.

El proletario, escribe el sabio y napoleónico ministro Chaptal, no tiene patria. Permanece fijo en un punto por consumo. Los medios de existencia están en todas partes donde pueda adquirir sus brazos. Las leyes no son para él más que un medio de opresión; el desorden y la insurrección le presentan probabilidades de mejorar su suerte y está siempre a la disposición de aquel que mejor le paga.

Diciendo: «La nación entera, menos el ciudadano que ella oprime, es usurpadora y ficticia y molesta a este ciudadano en su conciencia» el muy protestante Benjamin Constant dejó sentada su aspiración a la abolición de la patria.

«Las diversas patrias han sido fundadas sobre hipótesis: legitimidad dinástica u otra, honor nacional, nacionalidad de nadie, de territorio, o simplemente de una palabra. No son más que patrias figuradas, ilusiones de patria, entinas. Hay un país natal, pero no hay patria natural». Así habla el filósofo Potter en su «Diccionario racional» (1848) y concluye diciendo:

«La guerra es la consecuencia de la división de la humanidad en patrias y al propio tiempo lo es de la ignorancia social de la verdad... El fanatismo patriótico implica el odio que está necesariamente inspirado por cada sociedad contra todas las demás. La verdadera expresión del patriotismo es la «marseleses», este canto de cambios que señaló el fin del siglo XVIII y el comienzo del XIX. ¿Qué diferencia hay entre los patriotas que llenan los surcos con sangre impura de los que han nacido al otro lado de la frontera y los salvajes? Para que no haya pobres en las naciones, es necesario que no haya naciones en la humanidad...»

Al proletario antipatriótico que nos enseñó Chaptal se puede añadir el socialista fundado por Potter: «Presentado a un capitalista cualquiera condiciones suficientemente mejores en otro país

que no sea el suyo y él trasladará su portaronegas. Enseguida se casará, caso de que no las haga nacer él mismo, con las querellas del pueblo en que habrá hallado su bienestar.»

Ernesto Ceroderoy es más preciso: Donde está el duro allí es mi patria. El mismo Flaubert dice: Todas las banderas han sido de tal modo manchadas de sangre e intrudicia, que ya es hora de que no haya ninguna.

La opinión del célebre autor de «Dios y el Estado», Bakounine, es muy interesante. Héla aquí.

«Esta negación flagrante de la humanidad que constituye la esencia misma del Estado, es, bajo el punto de vista del Estado, el supremo deber y la mayor virtud, llamada patriotismo, y constituye toda la moral trascendental del Estado. Llamámosla trascendental porque ordinariamente traspasa el nivel de la moral y de la justicia humanas, conciliadas o privadas, y por esto mismo se pone muy a menudo en contradicción con ellas.»

«Así, ofender, oprimir, explotar, asesinar o esclavizar al prójimo, según la moral ordinaria de los hombres, es considerado como un crimen. Pero en la vida pública, al contrario, bajo el punto de vista patriótico, cuando estas hazas se cometen para mayor gloria del Estado, para conservar o ensanchar su poderío, estas hazas se convierten en deber y virtud. Y esta virtud y este deber son obligatorios; todos vienen forzados a ejercerlas, no solamente contra los extranjeros, sino hasta contra sus mismos conciudadanos, súbditos también del Estado, cada vez que la salvación de éste lo exija. Esto nos explica por qué desde los comienzos de la historia, es decir, desde el nacimiento de los Estados, el mundo de la política ha sido y continúa siendo teatro de la pillería y del sublime banditaje; pillería y banditaje grandemente honrados porque los ordena el patriotismo, la moral trascendente y el interés del Estado.»

Tolstoi no comprende el patriotismo en los franceses, alemanes, belgas y otros pueblos que poseen una misma civilización.

Mably y Cheuvreul se expresaron en igual sentido. Fourier y Enrique Beylton no fueron patriotas. F. Funck-Brenn, tanto tiempo como el serva Boiste, hace cosmopolitismo. «¿Ubi bene, ibi patria.»

Kjennich escribió que la nacionalidad es una ficción absurda y peligrosa por añadidura, que la idea patriótica y la idea religiosa son supersticiones inventadas para conducir y matar el pueblo.

El apóstrofe de Spies: el patriotismo es el último refugio de los malvados, nos recuerda el del célebre Johnson: el patriotismo, es el último refugio de un infame.

«La patria es un ser ficticio, una idea antinatural desde que se extiende más lejos del radio de las cosas que amamos íntimamente; es una concepción antihumanista dependiente de los convencionalismos y azares de la guerra; un error con el que se impregna el individuo desde que nace hasta que muere.»

Ph. JAMIN.

### Lo que va de ayer a hoy

Arquimedes, pese a sus notabilísimos descubrimientos científicos, murió a manos de un soldado imbécil a quien pagaron su crimen: gobernantes muchos más imbéciles que él.

A Colón, pagósele su estupendo descubrimiento del continente en que vivimos, con el desprecio insuficiente de sabidosos retores.

Créase a Wagner, como a Nietzsche, loco de remate, precisamente porque no es la civilización presente la más indicada para juzgar de sus méritos geniales.

Y de este tenor ha ocurrido respecto de todos cuantos, a través de siglos y siglos de ignorancia absoluta, dieron a la humanidad sus preciosas obras de arte, de ciencia, de filosofía, etc., etc.

Empero, si tales vergonzosas circunstancias acogieron los productos del genio...

Desde el momento que una cantidad de hombres se erigen para dirigir todos los destinos de un pueblo, en las diversas formas en que está repartida la vida activa y particular de éste, su hacienda, su trabajo, sus finanzas, su garantía personal, etc., nacen dos factores genéticos indispensables de orden puramente psicológico, por ambas partes: la confianza del pueblo en la bondad, justicia y exactitud de los procedimientos de sus gobernantes y el afán de estos pueblos en dejar arrugado en el alma del pueblo ese mismo sentimiento.

No es más que un saber engañar y otro saber dejarse engañar. Y así como tontos, hábiles o no, conscientes o inconscientes, viven unos y otros, en una eterna comedia, comedia que toma diversas y caprichosas alternativas, lo mismo de tragedias como de pantomima, lo mismo de bufonadas como de dramaticidad.

Pero he aquí que los que tienen que jugar más su papel, pues son los principales actores, que no, en lo que respecta a la ridiculización, a la estupidez y a la imbecilidad, son los erigidos con pretensiones de dirigir y determinar la vida pública y particular de los pueblos: los señores del gobierno.

Es indudable que en este engaño de marca mayor, producto exclusivo de pillería y ruindad, es menester saber poner en práctica tácticas especiales, habilidades debidamente calculadas, procedimientos que responden falsamente a inspiraciones de «bien», de «filantropía», de «protección», etc., etc., con el sabidurizado fin de saber mantener el engaño, la farsa, y en consecuencia la confianza del pueblo en la bondad y eficacia de los procedimientos de sus gobernantes.

Inacabable de especificar sería, cuanto cosa inventan estos señores, para mantener su estabilidad y justificarse en la misma.

Leyes «buenas», «buenas» porque suavizan una pequeña parte de la mucha parte mala que tienen, asilos para evitar la propia vergüenza de que en la sociedad existen seres sin pan ni libro, faltos de vida y de salud, hijos sin madre, madres sin hijos, mendicantes, etc., etc., hospitales, que es lo mismo que decir: sitios donde pueden morir los innumerables afectados en su salud, porque sería otra vergüenza revelar de la inutilidad de los gobiernos, la evidencia de tantísimas víctimas de enfermedades contradas estado y exclusivamente por el pésimo estado de cosas en que vivimos; sociedades de filantropía para dar un pedazo de pan (¿quién lo dan?), al que está a punto de caerse muerto de hambre, y etc., etc.

nino saber, todo lo contrario debe hacerse cuando háse en todo tiempo tratado de premiar labores mediocres y hasta nulas, de hombres perfectamente burócratas de lo que podríamos llamar originalidad.

He aquí hoy — verbi gracia — que dos pilotos se remontaron en un globo Mongolfier, atravesando de tal guisa los Andes, y que por tal motivo, innumerables personalidades de este país de bovinia procedencia, le han aureolado hasta un extremo de absurdo feticheismo.

Zuloaga y Bradley, llámense estos héroes de nuevo cuño, y no faltó quien les llamara desde ya y «gratias et amores», «colosos del aire», «caros estuendos», «mensajeros de la patria», etc.

Ahí; cuando no había de ser en Buenos Aires donde se harían semejantes payasadas: Cuando no en Buenos Aires — repetimos — donde los presos se mueren de frío, donde niños y niñas vescales son con un menús formidable a la «comunidad parisiense» de esta inocua metrópoli.

Si son unos bárbaros «nuestros» «ridículos «hijos de mamá.»

### El pueblo alegre y confiado...

Desde el momento que una cantidad de hombres se erigen para dirigir todos los destinos de un pueblo, en las diversas formas en que está repartida la vida activa y particular de éste, su hacienda, su trabajo, sus finanzas, su garantía personal, etc., nacen dos factores genéticos indispensables de orden puramente psicológico, por ambas partes: la confianza del pueblo en la bondad, justicia y exactitud de los procedimientos de sus gobernantes y el afán de estos pueblos en dejar arrugado en el alma del pueblo ese mismo sentimiento.

No es más que un saber engañar y otro saber dejarse engañar. Y así como tontos, hábiles o no, conscientes o inconscientes, viven unos y otros, en una eterna comedia, comedia que toma diversas y caprichosas alternativas, lo mismo de tragedias como de pantomima, lo mismo de bufonadas como de dramaticidad.

Pero he aquí que los que tienen que jugar más su papel, pues son los principales actores, que no, en lo que respecta a la ridiculización, a la estupidez y a la imbecilidad, son los erigidos con pretensiones de dirigir y determinar la vida pública y particular de los pueblos: los señores del gobierno.

Es indudable que en este engaño de marca mayor, producto exclusivo de pillería y ruindad, es menester saber poner en práctica tácticas especiales, habilidades debidamente calculadas, procedimientos que responden falsamente a inspiraciones de «bien», de «filantropía», de «protección», etc., etc., con el sabidurizado fin de saber mantener el engaño, la farsa, y en consecuencia la confianza del pueblo en la bondad y eficacia de los procedimientos de sus gobernantes.

Inacabable de especificar sería, cuanto cosa inventan estos señores, para mantener su estabilidad y justificarse en la misma.

Leyes «buenas», «buenas» porque suavizan una pequeña parte de la mucha parte mala que tienen, asilos para evitar la propia vergüenza de que en la sociedad existen seres sin pan ni libro, faltos de vida y de salud, hijos sin madre, madres sin hijos, mendicantes, etc., etc., hospitales, que es lo mismo que decir: sitios donde pueden morir los innumerables afectados en su salud, porque sería otra vergüenza revelar de la inutilidad de los gobiernos, la evidencia de tantísimas víctimas de enfermedades contradas estado y exclusivamente por el pésimo estado de cosas en que vivimos; sociedades de filantropía para dar un pedazo de pan (¿quién lo dan?), al que está a punto de caerse muerto de hambre, y etc., etc.

Pero una de las habilidades más prácticas por los gobernantes, son aquellas que responden a los festejos. La verdadera intención de estas habilidades, salta a la vista, y tal infantil es decirlo, que es la infantil el móvil que las inspira; la verdadera intención de dichos, es distraer al pueblo; distraerlo con música, luz eléctrica, cohetes, quiniolas y flores pintadas. Un poco de

alegría artificial con pretensiones de que «sustituya a la natural, mil veces desahogada del alma de todos los que de un modo o de otro, tenemos que soportar el peso de verdaderas maldades, que es el alma, en esencia, que vive y late en las aluras.

En estos procedimientos, se busca mantener al pueblo engañado, alegre y confiado, y lo mismo que en la última producción del insigne dramaturgo Jacinto Benavente, donde mientras la ciudad vive al calor de las alegrías artificiales que proporcionan unos festejos y de la confianza que hábilmente los señores del gobierno han sabido emeter en el alma del pueblo, se está fraguando en los salones secretos del palacio, los preliminares de una guerra que ha de llevar a aquel pueblo a la masacre y a la desolación.

Faltan pocos días para que en esta «dibérrima y gloriosa nación», se lleven a cabo grandes y prominentes fiestas celebrando el centenario de la jurta libre su constitución; es decir: celebrando un lapso de tiempo transcurrido desde que el engaño, la pillería y el mal, se hizo ley, con bombas, luz, quiniolas, barquetes, proyecciones, con pretensiones de dar una tregua, un lenitivo a los dolores y sumisión del pueblo, que vive esclavo e ignorante, (por muchas funestas sanciones.

Y quién sabe, y sin quién sabe, si mientras el pueblo vive alegre y confiado, no se está tramando en las intimidades de las esferas oficiales, la forma cada vez «mejora», de oprimirlo, de naniarlo, de esclavizarlo, de chuparle su sudor y su saner y acoso y tén acaso también, no se están caldeando las ideas y sentimientos de odio internacional, para quién sabe qué futuros acontecimientos, de desolación y ruina.

Vive confiado, pueblo, y alégrate con bombas, cohetes y farolera.

Abem NORI.

### LAS CONFERENCIAS DE HOY

La Asociación de Propaganda Instructiva realizará hoy, sábado, su segunda conferencia de protesta por la condena de los presos de Berisso, en el Calle Corrientes y Ranch a las 8 p. m. Hablarán varios oradores. Tribuna libre.

El F. R. Italiano realizará hoy, sábado, a las 8 p. m., una conferencia de agitación y protesta por la condena de los presos de Berisso, en San Juan y Saavedra.

PAZ...

Desde que el hombre existe, nunca ha vivido en «paz». Las necesidades y los intereses, que el hombre guarda en sus primitivos tiempos. Hoy es sólo la ignorancia la que le obliga a seguir matándose, pues las necesidades pueden ser satisfechas todas.

El progreso científico ha llegado a una altura asombrosa; pero moralmente estamos como en las primeras edades. Nos hemos preocupado de perfeccionarlo, de refinarlo todo; hemos gastado incalculables energías en llevar todas las cosas hacia la perfección; mas los nosotros mismos, no nos hemos acordado, somos tan defectuosos moralmente como hace miles y miles de años. Nada hay que demuestre tan bien nuestros instintos feroces, como estas explosiones colectivas de odio salvaje, llamadas guerras.

Tenemos esperanza en que el hombre llegará a comprender el error en que vive y rectificará su cultura. Creemos, que el hombre se dará cuenta de que si quiere llegar a ser feliz, es necesario que se ponga en condiciones de serlo. Esperamos, que el hombre verá que su peor enemigo lo lleva en sí mismo. Tenemos fe en que el hombre fin fin dedicará sus mayores esfuerzos a perfeccionarse moralmente.

Y entonces, cuando de verdad trabaje por una educación moral, sana y elevada, habrá comprendido el camino del verdadero progreso, de ese progreso que tiende a que todos podamos disfrutar de cuanto en el mundo, existe, de ese progreso que va hacia la dicha positiva, hacia la PAZ real.

RRIDIO.



# Definiciones para todos

En tanto que la tierra sea propiedad de un corto número; mientras los frutos del trabajo de los trabajadores pasados y presentes sea poseído por unos cuantos funantes o por sus herederos, la famosa divisa Libertad, Igualdad, Fraternidad, será un engaño tontos.

Un hombre que roba un pan por hambre es disculpable; otro que acumula millones para satisfacer su ansia infinita de poseer es despreciable. Sin embargo la sociedad castiga el primero, mientras festeja al segundo.

Todo lo que concierne a la cuestión de la libertad se reduce en mi concepto a una lucha de palabras. No consentire jamás en identificar la libertad con las libertades políticas. Lo que yo llamo lucha por la Libertad no es sino la incesante y viviente conquista de la idea de libertad. La noción de libertad lleva consigo la idea de un ensanche constante y progresivo.

## Pro "La Protesta" y "Tierra y Libertad" de Barcelona

### Gran Función y Conferencia

El domingo 2 de Julio, a las 2.30<sup>p.</sup><sub>m.</sub>

en el Salón - Teatro CASA SUIZA

Patrocinada por la  
AGRUPACION "EN MARCHA"

Rodriguez Peña 524

Orden del espectáculo 1. Himno "Hijos del Pueblo", por la orquesta - 2. Se iniciará el acto, con el hermoso drama social, en un acto y en prosa, puesto en escena con toda propiedad, por el cuadro Albor, cuyo título es:

## Flor de Lodo

Epoca actual  
La acción en Bs. Aires

3. Concierto de piano y violín por la señorita Felisa Ammi y el comp. Angel Borovio. - 4. El boceto dramático en un acto y en verso, titulado:

## El Payaso

5. Conferencia por un compañero, quien disertará sobre el importante tema EL GOBIERNO

Finalizará el espectáculo con el bien intencionado pasillo cómico en un acto y en prosa, titulado

## A primera sangre

Interpretado por un núcleo de compañeros

Entrada general 0.60 cts. - NIÑOS GRATIS

NOTA. - NO SE SUSPENDE POR MAL TIEMPO

# BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. y Caras y Caretas. y la nueva marca EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

## Solidaridad, Trabajadores!